



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

## El octavo Congreso en el exilio del Partido Socialista Obrero Español se celebra en Puteaux en los días 12 al 15 de este mes. Pongamos todos en él nuestra actividad, nuestro pensamiento y nuestra emoción de socialistas y de españoles

La exportación de trabajadores

### Ahora faltan en la industria

EN Barcelona, la Cámara Oficial de la Industria, después de una reciente reunión, ha hecho pública su preocupación y su advertencia por el problema que plantea la emigración al extranjero de la mano de obra especializada. Al tiempo que en los periódicos de la provincia más industrial de España aparecen anuncios pidiendo trabajadores especializados, gran número de éstos sube todos los días a los trenes que van a la frontera. Se dirigen a Francia, a Suiza, a Bélgica y a Alemania, en donde se les ofrecen posibilidades de existencia muy por encima de las que encuentran en su propio país. Eso, aparte de los que por vía marítima van para Australia, para la Argentina y para otros países. No es ya la emigración de la masa de trabajadores en paro forzoso, en la cual el régimen —ya que no España— encuentra alivio y hasta negocio. Son los que, por su formación y capacidad, se hacían necesarios dentro de la limitada industria española, los que abandonan su mal retribuido puesto de trabajo. Acerca de esto, dice «ABC», en un editorial: «En la Junta general de la Maquinista Terrestre y Marítima celebrada en Barcelona, su presidente, don Félix Escalas, dijo que en poco más de un año se ausentaron de la empresa cerca de trescientos obreros calificados, la mayoría de los cuales, sin duda, se trasladaron a Alemania». A Alemania, donde han llegado veinte mil españoles con contratos de trabajo, y aproximadamente otros tantos como turistas para buscarse una colocación por su cuenta. Refiriéndose a esta situación, el diario madrileño «Madrid» ha publicado una interesante crónica de su corresponsal en Barcelona José Pernau, en la cual se dice esto: «Este exodo de la mano de obra especializada es gravemente peligroso para la industria nacional. ¿Podrá aspirar algún día a competir con la del extranjero si no dispone de personal suficientemente adiestrado? Siendo así, sus rendimientos serán siempre más bajos y difícilmente podrá elevarse el nivel de vida si sigue siendo la misma la producción.»

La apreciación es grave; pero, además, ese periodista del régimen continúa de este modo: «Se da el caso curioso de que numerosos obreros que se han formado en la Escuela de Formación Profesional Acelerada están trabajando ahora en Alemania o en Suiza. ¿Cuánto costaron estos obreros al Estado español? Eran peones a los que se ofreció una oportunidad de especialización. En seis meses de estudios y prácticas intensivas, cobrando un sueldo base, se formaron profesionalmente. Después, cuando tenían que empezar a rendir para el país, emigraron a Suiza o Alemania. ¿Podían cerrarse las puertas a los españoles que producían en nuestros talleres y nuestras fábricas. El problema que se plantea es grave y es plenamente justificada la preocupación de la Cámara Oficial de la Industria. Las Empresas empiezan a sentirse de la falta de buenos especialistas y el problema no parece estar en vías de solución.»

El referido cronista se equivoca en el comienzo de este párrafo. El caso no es «curioso» ni imprevisto, sino tremendamente vergonzoso y proyectado así por ese señor Sanz Orrio, ministro del Trabajo. Publicado éste, hace algo más de un año, un anuncio invitando a inscribirse en unos cursos de Perfeccionamiento Profesional, de seis meses de duración, a los varones con menos de veinticinco años de edad «que estando libres de las obligaciones del servicio militar, posean algún conocimiento de las profesiones citadas y tengan el propósito de emigrar.»

Se ha pretendido, pues, un perfeccionamiento profesional, pero no para aplicarlo en nuestro tan necesitado país mejorando su capacidad económica, sino para exportarlo comercialmente con vistas a la obtención de divisas, ni más ni menos que como se exportan el aceite y otras cosas de que se priva a los españoles por un régimen no atento al porvenir de España, sino a su propio sostenimiento.

Ante las mejores posibilidades económicas y sociales que se le ofrecen en el extranjero, el trabajador español no sólo se encuentra obligado por la necesidad, sino que se siente cada vez menos sujeto por la atracción de la tierra natal. Esa atracción disminuye con el cercenamiento de los derechos ciudadanos que hacen la dignidad del hombre y el sentimiento de la patria como cosa propia. Por eso, los trabajadores españoles, al buscar un mejor salario, se van justificados o estimulados por las tristes ventajas de escapar de un régimen de ocupación. Mientras, España pierde vitalidad en sus raíces mismas. Esa es la obra del régimen del Caudillo.

### De la España franquista

Detenciones en el País Vasco

Días pasados, al parecer el 16 de julio, la policía de San Sebastián ha practicado la detención de nueve jóvenes de significación nacionalista vasca a quienes se acusa de haber desemperado, o desatornillado, varios rieles en la línea del ferrocarril Bilbao-San Sebastián como acto de sabotaje para impedir la normal llegada a la segunda de dichas capitales de un buen número de gentes que iban a asistir a las ceremonias oficiales destinadas a celebrar el 25 aniversario del «glorioso» alzamiento.

La resistencia vasca siguió dando, sin embargo, muestras de su actividad también en diversos otros órdenes: en efecto, dió fuego a dos banderas monárquico-franquistas en San Sebastián, a una cerca del Hotel Londres y otra en el ángulo de la Avenida y de la calle Easo.

Hay noticias de que en pueblos de la provincia de Guipúzcoa se han operado asimismo detenciones derivadas de actos de análoga naturaleza, indicándose que en Eibar la policía aprehendió a cinco personas.

Ex combatientes italianos de la «Cruzada»

Días atrás arribó a Barcelona en la motonave «Venezuela» una bastante numerosa expedición de italianos fascistas ex combatientes de la «Cruzada» de España con el propósito de visitar varias ciudades de nuestra patria y sobre todo cementerios y lugares donde están enterrados sus compatriotas que cayeron «por Dios y por España».

Dirigida la expedición un tal Vitaliano Sestito, secretario general de la organización A.R.O., acompañándola como director espiritual el reveren-

**Carrillo, convaleciente**  
Tenemos gratas noticias de que nuestro veterano compañero Wenceslao Carrillo, recuperando una vez más un decaimiento de su salud, se encuentra en convalecencia, lo cual celebramos muy cordialmente.

### Cómo y por qué pertencí al Ateneo de Madrid

CUANDO comencé a adquirir notoriedad en la vida pública española, caricaturistas de periódicos enemigos me presentaban con grueso cigarro entre los labios y abultado anillo oprimiéndome un dedo. La política atribuye a quienes nos destacamos en ella toda suerte de rasgos falsos y de actos imaginarios que debemos soportar con riante filosofía. Nada más opuesto a la realidad que eso del puro y el sortijón, pues, por repugnancia al tabaco, nunca fumé y, por parecerme de mal gusto en los varones, jamás ostenté ninguna joya. Pero a esas caricaturas de antaño les da ciento y raya el retrato que de mí ha trazado Mr. Hugh Thomas en su reciente obra «The Spanish Civil War» que está obteniendo gran éxito de librería.

Yo no he sido secretario particular de Horacio Echevarría —supongo que quiere referirse a él al hablar el señor Thomas de Horacio Echevarría—, ni de nadie. Con Echevarría tuve una amistad de veinte años que quedó rota cuando yo, siendo ministro de Hacienda y procediendo quizás con excesivo rigor, lesioné sus intereses y, desestimando sus suplicas, me opuse a acreedor con cierto personaje, conversor suyo, que ahora se viste de filántropo después de estafar muchos millones al Estado.

Asegura el historiador que me hice rico. ¿Cuándo y cómo? Pude haberlo sido, pero nunca sentí deseos de serlo. En Bilbao, donde ejercí el periodismo desde 1900 y actué en política desde 1911, he pasado incólume a través de generaciones de nuevos ricos, mientras amasaron pequeñas y grandes fortunas periodistas, quincalleros, violinistas, mozos de café... Ann disponiendo de tantas o más facilidades que todos ellos, no intenté imitarlos, aunque nadie me lo hubiera podido reprochar como deshonestidad, contentándome con vivir de mi trabajo.

Es burdo embuste que yo haya sido en ningún momento —ni antes de la guerra, ni en la guerra, ni después de la guerra— partidario de la unificación de socialistas y comunistas. El autor no encontrará prueba ni indicio en que apoyar su aserto.

No he de seguir paso a paso lo que acerca de mi actuación en el seno del Partido Socialista y dentro del Gobierno dice «The Spanish Civil War», porque para rectificarlo habría de repetir cosas que tengo redichas revolviendo otras que todavía no

do padre Calogero Parinella. Entre las diversas visitas que el grupo realizó figuraron una a la Virgen de Montserrat, otra a Zaragoza para depositar una corona de laurel en la tumba que conserva los restos de sus numerosos compatriotas que perecieron peleando contra la República en España, y otra a Madrid para ofrendar al Caudillo un pergamino que recoge «toda la epopeya de los italianos en la «Cruzada» española» y como «homenaje por su batalla en pro de Occidente y de la civilización cristiana».

Hay cosas y recuerdos que, sobre todo en esa categoría de extranjeros que intervinieron en la guerra de España para hacer tanta ruina, mejor les valiera dejarlos en el más piadoso de los olvidos.

¿Por qué rechazaron a Cocteau?

Mucho ruido ha producido también aquí, aunque más en la prensa extranjera, y dado, en la española, el hecho de que al famoso escritor y académico francés Jean Cocteau, considerado hasta ahora

FUTESAS

Por Indalecio PRIETO

tienda! Pero es el caso que yo no estaba la noche de marras en Cartagena, adonde llegué la mañana siguiente. Más aún: durante toda nuestra guerra nunca pernocté en Cartagena.

El señor Thomas, según declara, ha preferido a mi versión la que sobre dicho embarque da Julio Alvarez del Vayo, que ni siquiera estuvo allí. ¡Pero aviado va con semejante guía! Cuando supe que Vayo anunció en 1936 en una reunión de diputados caballeristas que yo les iba a cortar la cabeza a todos ellos, lo comenté diciendo que si tal propósito guillotinesco me lo inspirasen afanes de saber lo que tenían dentro de sus cabezas, prescindiría de segar la de Alvarez del Vayo por constarme que siempre estuvo hueca.

Parcialmente debo dar la razón al susodicho historiador (Pasa a la segunda pág.)

P. S. O. E. — C. N. T. — U. G. T.

### Síntesis informativa de una reunión

La publicación del Pacto de Unión de Fuerzas Democráticas de 24 de junio de 1961. Pacto que es consecuencia de conversaciones iniciadas en 1959 y que traduce el Acuerdo a que se llegó el 5 de abril de 1960, cuya publicación ahora se hizo indispensable para acabar con determinadas interferencias no autorizadas que se habían producido, no en el Exilio, y la forma equivocada con que las agencias de prensa dieron la noticia que se prestaba a que pudiera creerse que las Organizaciones que no figuraban en ese Pacto, cual es el caso de la C.N.T., no eran antitotalitarias, produjo males que la C.N.T. y determinó que ésta reclamara las necesarias explicaciones conducentes a clarificar el estado en que habían de considerarse las relaciones entre los Partidos y Organizaciones antifranquistas en el Exilio, con los cuales mantenía cordiales relaciones y con los que, por iniciativa de la C.N.T., se estaba en conversaciones con propósito de llegar a una inteligencia para combatir el régimen franquista.

Las Comisiones Ejecutivas de la U.G.T. y del P.S.O.E. han considerado útil ofrecer a la C.N.T. todas las informaciones y aclaraciones necesarias, al mismo tiempo que significaban su ferviente deseo de que la Organización Confederada actuase de concierto con los demás sectores antifranquistas y antitotalitarios, en las condiciones que estime compatibles con su carácter doctrinal y sus aspiraciones sociales.

Los organismos representativos del P.S.O.E., de la U.G.T. y de la C.N.T. se han reunido los días 26 y 27 de julio y, tras las informaciones de rigor, han procedido a un cambio de notas acerca de los términos y condiciones por los cuales, cada una de las partes, considera posible el establecimiento de un acuerdo por el cual poder actuar por la consecución del objetivo común: la liberación de España.

A la vista de los próximos Congresos del P.S.O.E. y de la C.N.T., considerando la personalidad debida y la soberanía correspondiente a los mismos, en tanto que expresión calificada para determinar con el conocimiento de causa debido, la reunión ha concluido por remitirse a las determinaciones que los Congresos adopten, afirmando la común convicción de que la acción coincidente es absolutamente necesaria.

En estas condiciones, la palabra corresponde a los Congresos, y los organismos representativos reunidos consideran que la vía cordial para ulteriores conversaciones queda abierta, considerando asimismo necesario realizar todos los esfuerzos útiles para alcanzar en común la finalidad liberadora que nos incumbe.

Toulouse, 2 de agosto de 1961.

La nota informativa que aparece en la nuestra, es suficientemente expresiva y no necesita de comentario alguno aclaratorio. En ella quedan perfectamente afirmados

### P. S. O. E. en Exilio VIII Congreso ordinario

El VIII Congreso ordinario tendrá lugar en la Sala de Fiestas de Puteaux, rue Henri Martin.

Medios de comunicación (trayecto total 50 minutos máx.): Metro línea n.º 1, Vicennes-Neuilly. Aparece en la estación término Pont de Neuilly.

En Pont de Neuilly tomar el autobús n.º 144 estacionado a la salida del Metro, lado izquierdo. Aparece en la parada Quai National (dos tickets por viaje).

Precio del carnet de metro de 10 tickets: 3,70 NF. Precio del carnet de bus de 20 tickets: 3,70 NF. Después de apearse del autobús, continuar el Boulevard Vallace; la segunda bocacalle a la derecha conduce a la calle Henri Martin donde está situada la Sala de Fiestas.

Comidas: Ha sido previsto un servicio de restaurante para la comida de mediodía, en la Sala de la Cooperativa Socialista de Puteaux, para los delegados e invitados, al precio de 600 AF (6 NF) vino y café comprendidos.

El menú comprende dos entremeses, carne, legumbre, queso y frutas.

Por la cercanía del restaurante a la Sala del Congreso, por el buen servicio y el precio económico, recomendamos la asistencia.

La entrada al restaurante se efectuará previa presentación de la tarjeta de delegado, de invitado, o el carnet del Partido si se trata de auditores afiliados.

### El almuerzo Franco - Balduino - Fabiola produce estupefacción en amplios sectores de Bélgica

Los periódicos del extranjero —y, naturalmente, los de España— se han hecho eco del almuerzo que a bordo del yate «Azor» ha tenido lugar la semana pasada en aguas de San Sebastián, ofrecido a los reyes de Bélgica Balduino y Fabiola, por el dictador Franco acompañado de varios muy significados personajes de su régimen.

La noticia cayó como una bomba en los sectores de la población belga, causando general estupefacción en los de izquierda, donde este proceder es objeto de vivísimos ataques. Gran sorpresa ha producido también en los sectores de derecha, cuyos órganos periodísticos se esfuerzan por empuñecer la importancia del hecho para que no aparezca mal situado el rey.

Probablemente podremos ampliar en el próximo número algunos aspectos del asunto.

Mas no queremos dejar de recoger hoy lo que el gran diario socialista bruxelés «Le Peuple», ha presentado en una primera información, acompañada de vivos comentarios, en su edición del miércoles 2 del actual, en primera plana con gran rotulación a cinco columnas y con una fotografía donde aparece Franco junto con Hitler pasando marcialmente ante la cruz gamada y la guardia de honor S.S. El grabado lleva un pie que dice: «Almorzarían ustedes con este generalísimo del brazo levantado?»

He aquí algunas de las muchas palabras que «Le Peuple» ha dedicado al asunto. «Este encuentro no tiene excusa. El gesto de Balduino I será cruelmente resentido en nuestro país. Constituye un incisivo desaire para innumerables belgas.

«Por de pronto, para todos los que, en nuestros lares, se alinearon, en cuerpo y alma, al lado del Gobierno republicano y aportaron inmediatamente a España una ayuda admirable de espontaneidad y de desinterés...»

«Afronta, después, a los que de 1940 a 1945 combatieron en todos los frentes al fascismo encarnado no solamente por Hitler y Mussolini, sino también por aquellos momentos fiel aliado de nuestros enemigos.

«Afronta a los patriotas que, huyendo de la Bélgica ocupada para engancharse en las fuerzas libres en Inglaterra, fueron apresados por el Caudillo y arrojados al siniestro campo de Miranda.

«Afronta, en fin, a todo el pueblo belga, al que Franco y su camarilla burlesca desde años concediendo asilo a Leon Degrelle, el criminal de guerra del que nuestro país reclama en vano la extradición.

«Sin tener en cuenta un instante razones múltiples que puede invocar Bélgica para reducir al mínimo todo contacto con el verdugo de Guernica, el rey de los belgas no ha vacilado en sentarse a su mesa... Que no se nos venga diciendo que ese almuerzo no era más que una amistosa merienda entre dos jefes de Estado, de ellos uno usurpador. Incluso si se nos dijera eso, contestaríamos que no se manifiesta amistad a un personaje como Franco. Sobre todo cuando se es rey, no se

puede hacer eso con cualquiera.»

El diputado socialista por Lieja Georges Dejardin ha planteado al jefe del Gobierno, Theo Lévesque una nota-pregunta parlamentaria en la cual, tras hacer relación de las altas personalidades españolas con cargo oficial que asistieron al almuerzo, se con-

signa lo siguiente: «¿Tales circunstancias dan a este acontecimiento un carácter oficial? ¿Quiere el señor primer ministro tener la gentileza de hacerme conocer al del Gobierno ha estado previamente informado de la iniciativa del rey y si este acto ha sido cubierto, sea por el primer ministro, sea por otro miembro del Gobierno?»

RESURGE EL CASO DEGRELLE

Al surgir nuevamente sobre el tapete el «caso» Degrelle, el diario socialista «Le Peuple» reproduce el texto de la nota-pregunta parlamentaria que el diputado belga, Hervé Brouhon, tiene presentada el 7 de julio a Paul-Henri Spaak, vicepresidente del Consejo y ministro de Asuntos Exteriores.

La tal nota, recogiendo primero unos breves conceptos de lo que todos los periódicos publicaron acerca de la supuesta intencionada talidada de rapiar al criminal de guerra belga en España, concluye de esta manera:

«... Las autoridades españolas no han cesado de afirmar que Leon Degrelle no vivía en territorio español, y que, en todo caso, ellas ignoraban su residencia. ¿No estima usted que habría lugar a proceder por la vía diplomática: a) A fin de que Leon Degrelle, cuya pista ha sido recontrada por las autoridades españolas, sea entregado sin retardo a las autoridades belgas; b) A fin de protelar como se debe cerca de dichas autoridades españolas por la manera escandalosa en que se han comportado en este caso respecto a Bélgica?»



### Comentario Persecución religiosa

EL corresponsal de «ABC» en Gualajara refiere circunstanciadamente que la policía de aquella ciudad ha detenido a un individuo que se hacia pasar por miembro de una Orden religiosa para recaudar donativos, que utilizaba en beneficio propio y de su familia.

Siete años llevaba el tal individuo ejerciendo sus pediguéas funciones con tan lucrativos resultados y mostrando tan perfecto conocimiento del oficio, que bien merecía —pensamos nosotros— que, tras sus siete años de docto intrusismo, se le hubiera hecho fraile titular. No ha sido así; y, muy contrariamente, un inspector de policía le echó el ojo cuando salía de un Banco. Vestía sotana de paño de color café, capote con capucha del mismo color y género; se ceñía con un cinturón de cuero y llevaba al cuello un crucifijo colgado de un cordón marrón.

Al ser requerido para que identificase su personalidad, el fraile le rogó al inspector que lo acompañara a su alojamiento para mostrarle su documentación. Accedió el inspector, y entonces fué lo bueno: «Al doblar una esquina, el fraile echó a correr, arremangándose los hábitos, y no pudo ser alcanzado.» Sin embargo, tras un despliegue de la policía, se consiguió atraparlo.

Hasta ahí llega la información del corresponsal de «ABC». Sobre ella tenemos nosotros otra particular y complementaria, pero de cuya veracidad no respondemos aunque nos parece perfectamente verosímil. Y es que ante el sorprendente espectáculo de un fraile corriendo desprovisto con los hábitos arremangados, con el crucifijo dándole bandazos y perseguido por la fuerza pública, las gentes del barrio pensaron que la situación en España había cambiado repentinamente. Aquellas gentes se alborozaron sin recato y hasta hubo quien gritó: «¡Esto tenía que llegar. Ya era insostenible ese metérsenos en todo de los frailes y de los curas!»

El infeliz que así se expresó está pagando muy caro su irreflexivo optimismo. Según nuestro informador, está en la cárcel y gravemente procesado por el delito de «aplausos a la persecución religiosa».

Pedro GARCIA

DIJON

Juan Pintado y Arsenio Jimeno claman su fe en la Alianza Sindical

El día 23 de julio, en el amplio local de la CGT-FO, totalmente repleto de público, entre el que se encontraban ugetistas y cenetistas de Le Creusot, se celebró un acto, serio y brillante, en pro de la unidad sindical.

El presidente, compañero García, de la Directiva local de la CNT, abrió el acto afirmando la necesidad de que la CNT y la UGT vuelvan a dar al proletariado hispano el sentido de la dignidad y el amor de la libertad que supieron darle en el pasado y que se ha perdido en parte por la labor degradante del fascismo español.

Acto seguido concedió la palabra a Juan Pintado, miembro destacado del Secretariado Intercontinental de la CNT, quien, con sencillez y emoción, nada elocuente, evocó los sufrimientos del pueblo español manifestados en la miseria reinante, una de cuyas consecuencias la apreciamos en el exodo continuo de trabajadores que buscan en el extranjero el pedazo de pan que se les niega en España. Estima que esa situación grave solamente puede ser combatida victoriosamente por la Alianza Sindical, en cuyo desarrollo cree, ya que no puede olvidar que durante la ocupación alemana la inteligencia y estrecha colaboración entre miembros de la CNT y socialistas se efectuó sobre bases de compañerismo intactable, obteniéndose resultados que solos no hubiéramos podido conseguir.

Todo su discurso está impregnado de amor a España y estima debe primar sobre todos los problemas el sacarla de la situación en que yace. Es ya —dice— un problema humano y nuestras respectivas organizaciones están provistas de los sentimientos humanos necesarios para resolver el problema orillando los inconvenientes que nos salen al camino.

El excelente y ponderado discurso de Pintado fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia. A continuación hizo uso de la palabra, compañero Arsenio Jimeno, miembro del Consejo General de la UGT y del C. D. del PSOE, quien comenzó diciendo que, a pesar de rehuir en lo posible su participación personal en actos públicos, no podía negarse en esta ocasión por tratarse del problema de la Alianza Sindical, que no es aún una realidad sino una esperanza.

Y estima que no es una realidad por tenerse que vencer un estado de espíritu banderizo y estéril que durante muchos años mantuvo la división del antifranquismo, quizás por esperar que el propio español se nos iba a dar el golpe, sin esfuerzo propio. Parece —dijo— que nos complacemos en reiterarnos el error, en abultar nuestros defectos, en exagerar nuestra susceptibilidad, en hacer montañas de granos de arena y promover tempestades en vasos de agua. Abrigo la esperanza de que rápida y serenamente sea superado semejante estado de espíritu, pues de otra manera nos encaminamos hacia un callejón sin salida, hacia una petrificación orgánica y doctrinal; nos convertiríamos en objeto de museo, en el poso amargo de una epopeya que no supimos continuar. No hay que dar fe en la vida, todos los problemas son complejos y requieren atención, seriedad, clarividencia. Y éste de la unidad de acción del proletariado español no es grano de anís. Tengo para mí, o mucho me equivoco, que esta coyuntura histórica que vivimos es la última oportunidad que se ofrece a la CNT y a la UGT para sobrevivir como movimiento obrero realmente representativo y capaz de realizar en España la revolución que necesita para surgir al campo de la libertad plena y luminosa. Tal y como en este momento se aborda el problema con una mentalidad retrocedida, con prejuicios más fuertes que la razón, con el alma anegada de sentimientos subjetivos, con un fatalismo perezoso y al mismo tiempo

irascible, no haremos nada de provecho y caminaremos hacia nuestra extinción.

Se alza contra las maniobras, periódicas tendentes a arrastrarnos a capitulaciones vergonzosas y además inútiles. «Por ejemplo —dice—, la vieja idea de la capitulación... ha tomado hogaño el rostro, por un lado, de una pretendida pureza doctrinaria intrínseca, y por otro lado, el de un oportunismo absolutamente inoportuno, pues otra vez se nos viene hablando de realismo que ya no viene de realidad sino de realza. Y ello para invitarnos a abrir el proceso de liquidación de la tiranía implantando otra que se reputa más débil y sobre débil transitoria, fiados en nuestras fuerzas, como si el pueblo español estuviera dispuesto a seguirnos, a delegar en nosotros su voluntad después de haber contribuido a encerrar sus aspiraciones de libertad en el estrecho círculo de una corona real forjada por el propio Franco con viejos materiales totalitarios.» «No, ni ayer ni hoy se nos puede impedir con éxito a la traición —lámemosla objetiva—, aunque ésta revista caracteres fácticos transitorios.»

Califica de pueriles las tácticas conspirativas que ya se han hecho clásicas en el exilio y que han demostrado su inanidad. Celebra las iniciativas tomadas por las Internacionales obreras, pero llega a la conclusión de que el problema español no puede ser solucionado sino con el esfuerzo de los propios españoles, para lo que necesitan un instrumento reivindicativo, de control revolucionario, de ataque y defensa y no puede ser otro que la Alianza Sindical, única forma de impedir que España caiga en otra aventura totalitaria monárquica o estalinista. El orador lee extractos del ya célebre documento redactado por los presos de la CNT y de la UGT y estima que podemos dar satisfacción a los deseos que expresan aquellos compañeros, pues no hay nada fundamental que a ello se oponga y en sus indicaciones están definidas las únicas tácticas que pueden llevarnos a la victoria.

Esboza algunas de las tareas inmediatas y mediatas que puede y debe desarrollar la Alianza Sindical en orden a los problemas económicos e industriales que subsistirán después de la caída de Franco y que no podrán ser solucionados por la mera retórica revolucionaria.

El orador protesta contra quienes se complacen en atribuirnos compromisos secretos que coartan nuestra libertad de negociación. Afirma que todos los compromisos, todos nuestros compromisos, son públicos y notorios. La UGT no tiene más compromisos que su declaración de principios, los acuerdos de sus Congresos y los compromisos firmados y sellados con las organizaciones políticas antitotalitarias y con la CNT. Todo ello es conocido.

Jimeno termina su discurso diciendo: «Ni los socialistas libertarios, ni nosotros los socialistas tenemos que renegar de nuestros específicos ideales para volcar nuestra voluntad y nuestra fuerza en la Alianza. No, entre los aliancistas no hay renegados; podrá haber equivocados, en cuyo caso tendrá que demostrarse esa equivocación con actos efectivos, no con camelos retóricos. Y se tendrá que demostrar por aquellos que en veintidós años largos no han hecho sino esterilizar las fuerzas de la libertad. Entretanto, déjese a la clase obrera organizarse como requieren las circunstancias y ser fiel a su pasado modelando el porvenir. El porvenir será únicamente nuestro si somos dignos de poseerlo y sabemos integrarnos en las entrañas de España para vigorizarla, regenerarla y construir la en el fortín de la libertad.»

El acto, caracterizado por la atención y entusiasmo de la numerosa asistencia, terminó con vivas a la Alianza Sindical. Previamente algunos asistentes intervinieron

con agudeza respecto a los problemas planteados. Por la Comisión organizadora, Feijóo.

Hace veinticinco años

(Viene de la cuarta pág.)

la próxima contienda electoral, dependería el triunfo o el fracaso de las izquierdas.

Pero los republicanos no querían tratar más que con el Partido Socialista, dejando a éste que tratase con las demás fuerzas proletarias. Por fin, el 15 de enero de 1936 queda constituida la alianza electoral, que luego llamarán Frente Popular. Se firma un pacto o programa que se hizo público. Lo suscriben Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Socialista (que representaba a la UGT), Partido Sindicalista, Federación de Juventudes Socialistas, Partido Comunista y Partido Obrero de Unificación Marxista. El 16 de febrero de 1936 se celebran las elecciones. La campaña electoral fué muy dura. En toda España se formaron dos bloques: derechas e izquierdas. En muy contadas provincias hubo candidaturas intermedias. Se votó con disciplina y con enorme pasión. Triunfaron las izquierdas.

Los derrotados no se resignaron. Pensaron inmediatamente en la revancha. Volvieron sus ojos a los generales para empujarlos a que cometiesen un nuevo «pronunciamiento». Su primer propósito fué impedir que llegase a reunirse el Parlamento. Para ello, presionaron al Presidente de la República y al presidente del Consejo de Ministros, Portela Valladares. A éste le presionaban para que diera un golpe de Estado entregando el Poder al general Franco, que era jefe del Estado Mayor Central. Y de no querer dárlo él, que dejase hacer a los demás.

Fué Calvo Sotelo, el hombre de la dictadura de Primo de Rivera, el cerebro civil de la conspiración, quien llevó a Portela Valladares al Palacio Hotel, donde estaban reunidos los generales comprometidos. Ha sido Portela Valladares quien, con mayor o menor cantidad de detalles, lo ha declarado más tarde en el Parlamento. Portela Valladares no presta oídos a lo que se propone, pero tampoco toma medida alguna contra los conspiradores. Portela Valladares y sus ministros sólo piensan en huir. Llaman con urgencia a los republicanos triunfantes en las elecciones para que se hagan cargo del Gobierno, pues no quiere continuar un solo día más. Y para que no quede el Poder en la calle, el 19 de febrero se constituye el Gobierno presidido por Manuel Azáña.

Las presiones ejercidas sobre Portela Valladares por militares y políticos reaccionarios no llegaron a cuajar, es decir, no se produjo el golpe de Estado deseado, porque la organización militar de la conspiración no estaba todavía suficientemente preparada para poder hacer frente a la réplica que seguramente daría el pueblo, réplica que sería tanto más energética cuanto que el pueblo se encontraba en pleno júbilo por el magnífico resultado de las elecciones. No se fué al golpe de Estado en aquellos momentos porque los conspiradores no lograron el apoyo de la Guardia Civil ni de la Aviación, a cuyo frente se encontraban dos militares lealistas a la República: el general Pozas y el general Núñez de Prado, respectivamente, y porque se atribuía al Presidente de la República el propósito de usar, en breve, de la prerrogativa constitucional que le concede poder disolver las Cortes hasta dos veces durante su mandato. Los conjurados, pues, por todo lo anterior, no se decidieron a dar el golpe de Estado. Siguieron preparándose en espera de ocasión propicia. Y mientras esa ocasión llegaba, los comprometidos multiplicaron las declaraciones de acatamiento a los poderes constituidos y protestaban indignados de los propósitos subversivos que se les atribuía.

No deja de tener interés, por lo que pasó después, recordar que la prensa madrileña del 19 de febrero de 1936 decía que «durante la noche de ayer y la madrugada de hoy, han circulado por Madrid innumerables rumores acerca de una supuesta actitud adoptada por determinados elementos. Se dijo que habían sido detenidos tres oficiales de aviación y algunos otros militares. A las tres y media de la madrugada se dijo que el movimiento militar había abortado. Este, según los rumores, debía estallar a las seis de la mañana de hoy». Y en los mismos periódicos aparecía esta otra noticia: «En el ministerio de la Gobernación estuvo ayer tarde el general Franco, quien tenía el propósito de visitar al señor Portela Valladares, como jefe del Gobierno, para decirle que habían llegado a sus oídos rumores absurdos sobre determinada actitud suya en relación con un supuesto suceso. El general Franco tenía interés en hacer constar que él vive completamente ajeno a la política y atento solamente a sus deberes militares.»

Y para completar el cuadro del jesuitismo de los conjurados, recordemos las siguientes palabras pronunciadas más tarde por Calvo Sotelo en el Parlamento: «Cuando oigo hablar del peligro de los generales monárquicos, me sonrío porque no creo exista actualmente en el Ejército español el menor estado de espíritu sedicioso. El Ejército respeta la Constitución, y sean cuales fueren las ideas personales de cada uno de sus miembros, no hay un solo soldado dispuesto a sublevarse contra la República. Y si existiera alguno, uno tan solo, yo diría con toda franqueza que se trataba de un loco o de un imbécil.» Demasiado sabía Calvo Sotelo, cuando pronunciaba esas palabras, que abundaban los «locos» y los «imbéciles» en el Ejército. Y que él era el encargado de reclutarlos.

Los preparativos de la rebelión

LA conspiración iba tomando grandes vuelos. Con el triunfo electoral de la izquierda, los militares se impacientan. Se impacientan y cometen no pocas imprudencias que ponen a las autoridades de la República sobre la pista de lo que se está tramando. Menudean las reuniones secretas. Los enlaces multiplican sus viajes a provincias. Los cuartos de banderas son un constante hervidero. El Gobierno se decide, al fin, a tomar unas cuantas medidas. Medidas insuficientes y no muy afortunadas. Se limitó a trasladar a unos cuantos generales, a los más significativos en la conspiración. Así, el general Franco, que era jefe del Estado Mayor Central, lo envió a Canarias; el general Goded, que era inspector general del Ejército, lo envió a Baleares; al general Mola, que estaba en África, lo envió a Navarra, a la provincia carlista por excelencia.

Quienes han intervenido activamente en la conspiración han publicado libros donde hay detalles de cómo se gestó la sublevación. Y aunque silencian voluntariamente no pocas cosas, con lo que dicen es más que suficiente para conocer la catadura moral de los sublevados. Uno de esos libros es la biografía del general Mola, escrita por quien fué su secretario particular, José María Iribarren.

Decretados por el Gobierno los traslados de los generales, éstos, antes de marchar a sus respectivos destinos, coincidieron en Madrid, donde celebraron una reunión. Franco y Mola se reunen en casa del diputado del Partido Progresista, es decir, del partido de Alcalá Zamora, José Delgado Benítez. Allí concurren, además, los generales Orgaz, Villegas, Rodríguez del Barrio, Ponte, Saliquet, García de la Herranz, González Carrasco y Varela. Allí concertaron definitivamente los planes de la sublevación. De allí salió la constitución de una Junta de ocho generales, que se convertiría en Gobierno cuando triunfase el movimiento. En esa Junta, el almirante Salas representaba a la Armada. De allí salió la designación de Mola como jefe supremo de la sublevación en la Península, designación que no sería efectiva hasta el 29 de mayo en que se obtuvo la conformidad de los generales ausentes, particularmente la del general Sanjurjo.

Mola se instala en Navarra y comienza a redactar las instrucciones para los conjurados. En el mes de abril les dice: «La situación catódica creada en España por un Gobierno prisionero de las organizaciones extremistas no puede resolverse sino mediante la violencia. La acción insurreccional ha de ser en extremo violenta para reducir lo antes posible al enemigo que es fuerte y bien organizado.» Estallado que sea el alzamiento — resume Iribarren — las fuerzas militares realizarán un avance convergente sobre el objetivo que se les indique. Aconseja buscar el apoyo de la Armada en los sitios donde sea posible. Previene los menores detalles de transporte de tropas, encuadramiento de paisanos y defensa militar del territorio de las distintas Divisiones. La primera atención — señala — será la de reforzar los cuerpos armados con paisanos «dispuestos a la lucha y a morir por nuestra Santa Causa». «La organización del movimiento — recomien-

Decía Franco...

En julio de 1937 al enviado especial de United Press:

« España seguirá la estructura de los regimenes totalitarios como Italia y Alemania. Se revestirá de las formas corporativas y se acabará con las instituciones liberales, que han envenenado al pueblo. Se inspirará, desde luego, en las normas de Italia y de Alemania. »

Sin signo institucional

SIEMPRE que los exiliados — y muchos que no lo son — abordan o plantean el problema de régimen político de España, lo enfocan

PARECERES

desde el ángulo Monarquía o República. Sólo el Partido Socialista ha sabido desprenderse de ese complejo apriorístico. Desde hace muchos años — concretamente desde 1947 — el Partido Socialista viene abogando, en sus acuerdos de Congresos, por una fórmula transitoria consistente en un gobierno sin signo institucional que restablezca las libertades, que promulgue una total amnistía y que se comprometa, en un plazo prudencial, a celebrar elecciones plebiscitarias para optar por lo que el pueblo desee, comprometiéndose todos a acatar la voluntad del país.

Como se ve, no es nueva la fórmula. ¿Ha perdido actualidad esta solución? ¿Se han presentado, en el transcurso de todo ese tiempo, soluciones más justas, más políticas, más humanas? Esta es la cuestión. Los que en un tiempo defendían la legitimidad de unas instituciones que virtualmente caducaron en 1936, se han replugado en más o menos a la fórmula del Partido Socialista. Lo que quiere decir que tras haber heredado un tiempo precisos, se encuentran hoy forzados a reconocer que no hay otra solución. Efectivamente. Podrá modificarse en lo accesorio, podrá aplicarse de una manera u otra, pero la fórmula será la misma.

Ahora bien. ¿Qué piensa de todo esto el interior de España? Dejemos de lado, sin subestimar demasiado, ese sector monárquico cuyas cabezas visibles son los Luca de Tena, los Pemán, etc., etc. Estos ya lo han dicho demasiadas veces que quieren una Monarquía tradicional, católica, jerarquizada, social y no sé cuántas cosas más. Todo esto serán zarandajas pretéritas, pero nos parece que estas zarandajas nada tienen que ver — ni les importa — con los graves problemas que hoy tienen planteados los Estados modernos.

Aparte estos «tradicionales», ¿qué es lo que piensa la España de hoy? Sabemos que las fuerzas antifranquistas del interior van sumando adeptos, pero los signos que las distinguen ya no son los mismos que hace varios años. No centran el problema entre Monarquía o República. Eso, sobre todo en las nuevas generaciones, queda relegado a un segundo plano; lo que confirma, una vez más, la acertada posición de nuestro Partido al proponer y propugnar «un gobierno sin signo institucional».

Las nuevas generaciones políticamente aptas para la gobernación de España, buscan un terreno sólido donde subsista eficazmente la libertad, la democracia y la justicia social. Tratan de encontrar una situación de Derecho donde puedan resolver, por ellas mismas, los mil problemas

que a la hora presente tiene planteado cualquier Estado moderno.

Hay movimientos de opinión nacional que ven, por encima de todo, la necesidad de incorporar España a los quehaceres europeos. Van saliendo grupos políticos con bagaje ideológico moderno capaces de adaptarse tan bien a una Monarquía como a una República. Hay grupos activos que tienen por finalidad mayor la liquidación total del francofalangismo, por ser éste la ruina de España, y la fraternización de todos los españoles. Hay, por último, generaciones que, habiendo superado los horrores y efectos de la guerra por ser en aquella época niños o por no haberlos vividos, están a la expectativa, capaces de adaptarse a lo que importa que corrientes de opinión mayoritaria.

Todo este movimiento hay que aprovecharlo al máximo teniendo en cuenta la posición concreta de nuestro Partido. Abrir todos los contactos posibles compatibles con la posición del Partido Socialista. Sondar todas las capas sociales, es decir, toda manifestación de la actividad nacional inclinada a un cambio en la organización del Estado. Hacer entre todas las fuerzas coincidentes un programa o Cartel nacional donde se especifique la obra a emprender.

Repitámos que a la mayoría de los españoles de hoy no les interesa tanto la implantación de una Monarquía o una República, como la posibilidad de un régimen «sin signo institucional», pero que garantice la libertad, la democracia y la justicia social. Muchos son ya los Estados donde sus jefes son a la vez jefes de Gobierno o son jefes de Gobierno que desempeñan las funciones de jefe de Estado. En Europa, antes que los Estados totalitarios y hoy los de signo democrático y liberal, tienden más a resolver los problemas que se plantean en el mundo moderno que a entusiasmarse por un rey de menos o un presidente de República de menos. En fin de cuentas, en España nadie le ha discutido a Franco, durante veinticinco años, la carencia de prerrogativas monárquicas o republicanas.

En definitiva, lo que importa es organizar el país en un sistema de libertad para poder hacer frente a los mil problemas que la hora presente plantea. Lo que importa no es el continente sino el contenido. Y para los que así piensan, incluso para esos, es buena la posición política del Partido, porque todos tendrían ocasión en unas elecciones plebiscitarias de dar su voto al partido político que mejor encarnara sus aspiraciones.

Eliseo IBORRA Orán.

Desde Buenos Aires

DE ACTUALIDAD

Por Juan de Navarra

EN NOMBRE DEL PUEBLO ARGENTINO?

CON el título «25 años después. — Telegrama de A. F. al Generalísimo», dice el semanario «Afirmación» en su último número: «Sin hesitación por lo de otros tiempos, pero con gozo evidente por lo que ahora se trama, el doctor Frondizi acaba de enviar al generalísimo Franco el siguiente telegrama: «En nombre del pueblo argentino y en el mío propio, hago llegar a V.E. las más sinceras felicitaciones con motivo de la efeméride que hoy se conmemora, haciendo votos por la felicidad y grandeza del pueblo español y por la ventura personal de V.E. a quien reitero los sentimientos de mi mayor consideración.»

«La «efeméride» de que habla el despacho presidencial es el 25 aniversario de la sublevación franquista — mora, nazi y fascista — contra la República española. Gracias a ella — a la efeméride — ha muerto un millón de españoles, medio millón pasó al exilio, decenas de miles entraron en las cárceles y de toda España se hizo un presidio. El verborrojo joven abogado del 36-39, el promesante vanao de pecho mártir al fascismo, el discursador de acicalado dialecto «izquierdista» que integraba los Comités de Ayuda a la España Leal, veinticinco años después, lo, incensa y aplaude lo que ayer condenó. La voltereta en modo alguno es irreflexiva, ni espontánea. En España reside el ex dictador, y del régimen español participan algunos militares argentinos y casi el total de la jerarquía eclesiástica de nuestro país. No indiquemos más.»

En otro lugar del mismo número añade «Afirmación»: «A título de comentario del telegrama puede señalarse lo

ocurrido en el atrio de la iglesia de San Francisco el sábado 22, donde un centenar de jóvenes escucharon al padre Julio Meinville y después entonaron el himno falangista de «Cara al Sol» con el brazo en alto. El sermónista denunció la amenaza del comunismo ateo y destacó el glorioso alzamiento de 1936. Invocó a los jóvenes a estar ligados a la guerra santa. El acto de adhesión de la iglesia y de la jerarquía es el más certero comentario para explicar el significado del telegrama de Frondizi.»

¡DIOS LOS ORIA!

Con ocasión de la reciente visita del ministro Ullastres al Paraguay, el dictador Stroessner puso en evidencia la caudalosa emoción fascista que corre por los canales de su corazón al decir a aquél: «Tengo el retrato del generalísimo Franco para mirarlo cuando me siento débil, porque me da fuerza y además buena suerte. Pido a Dios poder viajar algún día para verle y abrazarle...» «¡Le da buena suerte! No se fíe Stroessner de su mascota porque... ¡las papas paraguayas están que queman! No será extraño que Dios le conceda lo que pide y veamos al siniestro dictador paraguayo camino de Madrid, de arribada forzosa en demanda de otro Plantío. Porque en Asunción el tiempo está tormentoso según las noticias que de allí se filtran. Stroessner, Peón, Franco, Benito trío. ¡Ni el de la bendita!

Buenos Aires, 28-7-61.

Imprenta especial EL SOCIALISTA 30, Rue Sante Marcelline Gérant: R. DONAS

Síntesis informativa de una reunión

(Viene de la primera pág.)

teligencia, desde la prensa confederal se arremeta con tópicos milenarios contra los partidos cuya colaboración se solicita.

No es admisible que se acepte la invitación y se forme parte del Comité intersindical formado por las Confederaciones por las Confederaciones Internacionales de Sindicatos Libres y por la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, cual es el caso de la C.N.T., y, al mismo tiempo, desde la prensa confederal se arremeta injustamente contra Organizaciones que forman parte de ese Comité intersindical.

No se trata de que nadie hipoteque y mucho menos abdique de su independencia

ideológica y orgánica. Nosotros somos incapaces de pedir a los demás lo que no consentiríamos a nadie que nos lo pidiera a nosotros. No se trata de saber si es posible la convivencia entre Organizaciones que han luchado juntas contra un enemigo común y por un mismo objetivo inmediato y que desean nuevamente, porque lo creen posible, luchar otra vez juntas contra un enemigo común y por un mismo objetivo inmediato. Y para ello necesitamos saber todos a qué atenernos. Después del Congreso de la C.N.T. sabemos seguramente que se podrá seguir negociando con el Secretariado Intercontinental de la C.N.T. sin exponernos a los ataques intolerables de la prensa confederal.

(Extractos del libro en preparación de Rodolfo Llopis «Derrotados, pero no vencidos». — Concluirá en el próximo número, en el que se tratará de la intervención nazi-fascista, trágica lección de un crimen)

(Ver EL SOCIALISTA del 3-8-61.)

De España

ACOTACIONES

ESPAÑA, BUEN MERCADO PARA CAPITALS EXTRANJEROS

AL decir de una nota editorial de "El Economista" (1-7-61), "España se presenta como un gran mercado de inversiones..."

tó muchas cosas, incluso la producción ganadera —que es menor que antes de la gue-

poder destructivo mayor que el de cientos de los aviones antiguos cargados de bombas normales...

Por J. B.

rra— y hasta transformo el paisaje y la fisonomía de nuestro país.

Este insignificante ministro, que no se ruborizó al decir en el Primer Congreso Sindical de la C.N.S., que España era "un mundo mejor", no acierta a explicarnos que habiendo Lecho tantas y tantas grandezas, siendo su España "un mundo mejor"...

TRAS LAS LLUVIAS EXCESIVAS, LA SEQUÍA Y EL PEDRISCO

La agricultura española está dejada de la mano de Dios. Primero, las lluvias excesivas impidiendo la siembra del trigo de invierno. Después, la sequía malogró una buena parte de los sembrados de trigo de primavera. Ahora, el pedrisco y la ventisca...

Cerca de la mitad de la población española vive de la agricultura. La prosperidad de este sector repercute sustancialmente en el mercado interior y en las industrias que viven de este mercado.

EL PARTO DE LOS MONTES

"El Patronato del fondo nacional para el fomento del principio de igualdad de oportunidades"— más palabras que oportunidades— ha hecho el presupuesto de adjudicaciones para el curso académico 1961-1962. El fomento del principio de igualdad de oportunidades se divide en tres categorías de alumnos...

LA DISPERSION EN LA INDUSTRIA DEL AUTOMOVIL

Según datos expuestos en la junta de accionistas de la S.E.A.T., hay en España 16 fábricas que producen coches y camiones. La producción total, sin embargo, fue sólo de 56.000 en 1960 (estimación, Memoria del Banco Central). El promedio por fábrica-año se reduce a 3.500 vehículos para el año 1960.

EL MEJOR DE LOS MUNDOS NECESITA DOS MILLONES Y MEDIO DE PUESTOS DE TRABAJO

El señor Solís, ministro de ese misterioso ministerio que no se sabe para qué sirve —aparte el procurar cochecitos— a los aguerdidos falangistas—, ha declarado ante el Consejo Económico Sindical de Alicante que "es necesario crear dos millones y medio de nuevos puestos de trabajo para que ningún español tenga necesidad de emigrar".

OTRA MUESTRA DE QUE ESPAÑA ES UN MUNDO MEJOR: LO QUE SE GASTA EN LIBROS

El Instituto Nacional del Libro recibe del Gobierno nueve millones de pesetas al año. Corresponden 30 céntimos por habitante año. En los EE.UU. se invierten tres dólares por habitante-año, y en Inglaterra, Alemania y Escandinavia, más que en los EE.UU.

TORREJON DE ARDOZ, A LAS PUERTAS DE MADRID, BASE AEREA Y NUCLEAR DE LOS EE.UU.

Como una fase más de la guerra fría, amagar y no dar fueron invitados los periodistas de Madrid, así como los de la radio y de la televisión, a visitar, el 25 de junio, la base aérea de Torrejón de Ardoz. Los oficiales yanquis, mister Stay y mister Baca, explicaron a los periodistas "la misión del Mando Aéreo Estratégico". Tal misión consiste en "aparejar un posible ataque atómico del enemigo; lanzarse contra las bases e instalaciones atómicas del agresor; destruir sistemáticamente el potencial bélico y la economía de guerra del enemigo; etcétera, etcétera. Los aviones no son juguetes para niños: "Equipados con armas nucleares, uno de estos aviones adquiere un

Valé más amenazar que agredir o defenderse de una agresión. Pero es de suponer que tal amenaza no intente acobardar al enemigo. Este sabe, sin duda, a qué atenerse; como saben los occidentales —quizás menos— el poder agresivo del mundo oriental. Por otra parte, no se descubre, en toda su densidad, en conferencias de prensa ni en los discursos de los jefes de Estado, la fuerza agresiva y defensiva de los ejércitos.

Luego, la conferencia de prensa tenía otra finalidad. ¿Tranquilizar a los occidentales intimidados por las amenazas comunistas? No es verosímil que sea ese el único objetivo, aunque responde al sistemático conjunto de noticias de fuente estadounidense que circulan por la prensa internacional y que intentan influir psicológicamente para fortalecer el espíritu defensivo del Occidente y dar la sensación de que el bloque comunista como la de Munich. Sin descartar esa intención, parece que la conferencia de Torrejón de Ardoz tenía por objeto revalidar ante la opinión estadounidense el valor estratégico de las bases españolas y lo inoportuno que sería desinteresarse de ellas y reducir el importe del alquiler que el franquismo devenga por tener a las puertas de Madrid y de otras ciudades españolas depósitos de bombas nucleares que son evidente peligro para los españoles, a quienes no se ha tenido el cuidado de consultar acerca del peligro a que están expuestos por la carencia de un responsable de decisión del Caudillo. No es ese el caso de los países democráticos que han aceptado libremente ese peligro para defender sus libertades. Los españoles, carentes de ellas, están expuestos sin el consenso de la nación y para garantizar la libertad de los EE. UU. y de sus aliados. Esta circunstancia reduce el valor estratégico y psicológico de las bases españolas en caso de conflicto. Esto es un rechazo, pero no ha penetrado en la mente de los aliados. De hace pocos días son las declaraciones del general Norstad ante una Comisión del Senado norteamericano abogando por la entrada de España en la OTAN. Militar y aparentemente, la tesis del general es defendible; pero política, moral y psicológicamente es un error.

El error consiste en no ver que el lado de las santabárbaras nucleares de España, pueden surgir santabárbaras comunistas antes, durante o después del conflicto. La primera guerra mundial dio nacimiento al Estado soviético. La segunda aumentó su poderío y procreó una pleyade no despreciable de Estados comunistas. La tercera, si tuviéramos la desgracia de padecerla sin que desapareciera la raza humana, ¿qué secuela traería consigo? El mundo de hoy está de espaldas al capitalismo y no es presumible que salga fortalecida de una tercera prueba infinitamente más terrible y revulsiva que las dos primeras.

La campaña emprendida por los vástagos del radicalismo argentino contra su antiguo

Decía Franco...

En la presentación de credenciales del embajador de Hitler, Hans von Moltke, el 3 de enero de 1943: "Nuestro país se enorgullece de que la sangre española corra junto con la de ustedes en esta noble empresa, seguro de la justicia de la Historia."

De la España franquista

Nada claro se ha explicado oficialmente por la autoridad franquista como fundamento determinante de esa primera "admisión". Pero se ha dejado correr oficialmente la versión de que no ha sido por razones "políticas", sino por motivos "humanos"...

De la causa contra los presuntos "raptores" de Degrelle. De complemento a la información que dimos en nuestro número pasado acerca de la vista de la causa contra dos extranjeros y dos españoles acusados de tentativa de "rapto" o de "asesinato" del criminal de guerra belga Leon Degrelle, causa juzgada por un tribunal militar en Barcelona, el 28 de julio, podemos consignar que el israelí Zwi Alub-sky y el francés Jacques Fenchon, han sido condenados a penas de nueve y seis años, respectivamente, según informaciones todavía no confirmadas.

Sobre las indemnizaciones a las víctimas del nazismo

En relación con el asunto tratado en la nota que, directamente recibida de la Delegación para Francia del Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados, hemos, igualmente que otros periódicos, publicado en dos números recientes acerca de las indemnizaciones a las víctimas del nazismo, dicha Delegación ha dado con posterioridad otra nota precisando importantes aspectos del problema en los siguientes términos:

"Cierta publicidad se ha hecho recientemente respecto al acuerdo concluido el 5 de octubre de 1960 entre el Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Gobierno de la República Federal de Alemania, que prevé la indemnización a refugiados víctimas de persecuciones del régimen nacional-socialista.

"Con vistas a prevenir toda interpretación inexacta de ese acuerdo y de evitar que se susciten entre los refugiados esperanzas que no estarían fundadas, se precisa que las indemnizaciones así previstas están estrictamente limitadas por los términos mismos del acuerdo, a los refugiados que cumplan las condiciones principales que a continuación se indican:

"1) El beneficiario debe haber tenido la cualidad de refugiado en fecha de octubre de 1953. Toda persona que, por ejemplo, haya obtenido antes de esa fecha la nacionalidad francesa, o que haya vuelto a su país de origen, es automáticamente excluida del beneficio del acuerdo.

La cíclica

Teatro argentino

EL Partido Nacional Radical y Popular de la República Argentina, que es algo así como la raíz cuadrada del Partido Unión Cívica Radical Intransigente, el que a su vez es una especie de cociente del Partido Unión Cívica Radical del Pueblo, ha emprendido una fuerte campaña de oposición al presidente del Poder Ejecutivo, don Arturo Frondizi, al que después de llamarle bla-bla-bla, lo acusa de ser amigo de los dictadores.

No es que nosotros vayamos a salir en defensa del señor Frondizi, entre otras razones, porque ya tiene él, si no la legión más devota que el pueblo de la República, ni un partido con grandes núcleos de opinión entre las masas, si una buena parte de los primeros y alguna que otra institución perfectamente organizada. No vamos a ocuparnos tampoco, porque no nos corresponde, de las razones o de las sinrazones que tuvo don Arturo para aliarse con el partido peronista y con el comunista a fin de ganar las elecciones, y las que tuvo luego para, después de ganadas éstas, suprimirlos a los dos plumazos. Pero sí queremos dejar bien sentado que no creemos que la campaña ciudadana de desdicha sea producto del convencimiento de que el señor Frondizi desmiente con los hechos lo que dijo cuando sólo era un aspirante a la primera magistratura del país. Porque si ello fuese cierto, ¿por qué los que ahora forman el Partido Radical Nacional y Popular no se rasgaron las vestiduras (incluidas las de diputados) cuando el presidente de la Argentina fue a Madrid para estrechar entre sus brazos el amoroso pecho del general-caudillo, que el cardenal Cagliano nos bendiga?

La campaña emprendida por los vástagos del radicalismo argentino contra su antiguo jefe, don Arturo Frondizi, está basada en la extensa y cariñosa carta que don Arturo Frondizi ha enviado a Franco con motivo del veinticinco aniversario del "Glorioso Movimiento". Y tan disgustados se muestran los susodichos radicales con el mensaje del primer magistrado al caudillismo, que no han vacilado en publicar una declaración en la que, entre otras cosas, dicen lo siguiente:

"El documento enviado a Franco no constituye una actitud diplomática de rutina, sino que señala una iniciativa personal del doctor Frondizi, con la agravante de que compromete al pueblo argentino al hacerlo aparecer solidario con el lamentable episodio (3) de la caída de la República Española y la toma del poder por la dictadura que desde entonces impera en ese país."

Bueno... Verán ustedes, señores del Partido Radical Nacional y Popular. Lo de "el lamentable episodio" del subyugado es nuestro, puede ser que no haya sido tal, sino algo mucho más importante y mucho más capaz de remover las conciencias de los hombres libres de América latina, y con mayor razón de los hombres de sangre y de raíz hispana; claro que nos referimos a los que tienen conciencia y a los que gritan y luchan por ayudar a los que pierden la libertad, cuando la pierden, y no por hacer creer que luchan por lo mismo cuando en realidad han estado veinticinco años callados y sólo ahora se acuerdan de que Franco existe y de que el señor Frondizi bla-bla-bla.

Aunque bien mirado, acaso no se trate de una dictadura, sino de una democracia organizada. ¿Quién sabe!

¿Está tan lejos España del Río de la Plata!

Plata de la SORNA

Buenos Aires.

Decía Franco...

En la presentación de credenciales del embajador de Hitler, Hans von Moltke, el 3 de enero de 1943: "Nuestro país se enorgullece de que la sangre española corra junto con la de ustedes en esta noble empresa, seguro de la justicia de la Historia."

De la España franquista

Nada claro se ha explicado oficialmente por la autoridad franquista como fundamento determinante de esa primera "admisión". Pero se ha dejado correr oficialmente la versión de que no ha sido por razones "políticas", sino por motivos "humanos"...

De la causa contra los presuntos "raptores" de Degrelle. De complemento a la información que dimos en nuestro número pasado acerca de la vista de la causa contra dos extranjeros y dos españoles acusados de tentativa de "rapto" o de "asesinato" del criminal de guerra belga Leon Degrelle, causa juzgada por un tribunal militar en Barcelona, el 28 de julio, podemos consignar que el israelí Zwi Alub-sky y el francés Jacques Fenchon, han sido condenados a penas de nueve y seis años, respectivamente, según informaciones todavía no confirmadas.

Sobre las indemnizaciones a las víctimas del nazismo

En relación con el asunto tratado en la nota que, directamente recibida de la Delegación para Francia del Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados, hemos, igualmente que otros periódicos, publicado en dos números recientes acerca de las indemnizaciones a las víctimas del nazismo, dicha Delegación ha dado con posterioridad otra nota precisando importantes aspectos del problema en los siguientes términos:

"Cierta publicidad se ha hecho recientemente respecto al acuerdo concluido el 5 de octubre de 1960 entre el Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Gobierno de la República Federal de Alemania, que prevé la indemnización a refugiados víctimas de persecuciones del régimen nacional-socialista.

"Con vistas a prevenir toda interpretación inexacta de ese acuerdo y de evitar que se susciten entre los refugiados esperanzas que no estarían fundadas, se precisa que las indemnizaciones así previstas están estrictamente limitadas por los términos mismos del acuerdo, a los refugiados que cumplan las condiciones principales que a continuación se indican:

"1) El beneficiario debe haber tenido la cualidad de refugiado en fecha de octubre de 1953. Toda persona que, por ejemplo, haya obtenido antes de esa fecha la nacionalidad francesa, o que haya vuelto a su país de origen, es automáticamente excluida del beneficio del acuerdo.

Cómo y por qué pertencí al Ateneo de Madrid

(Viene de la primera pág.)

inglés cuando afirma: "Prieto está ciego, pero todavía polemiza." Ciego aún no lo estoy, aunque él reputa palos de tal tipo que aquí doy; pero contínuo polemizando. ¡Es tal constancia conmigo la polémica!

Mr. Hugh Thomas, para completar debidamente mi biografía, dice que yo era miembro del Ateneo. Entiendo que debo ratificar y ampliar tan valiosísimo detalle contando cómo y por qué fui socio del Ateneo Científico y Literario de Madrid, a fin de que aprovechen futuros historiadores amantes de las futasas. A continuación va inserto con minuciosidad y exactitud.

Un «chirre» en el tren expreso

LA noche de un sábado del verano de 1918, tomé en Sevilla el tren expreso para Madrid y a poco de ponerse en marcha me encerré en mi cabina, tumbándome sobre la cama y dando suelta a mi imaginación, pues el sueño se ahuyentaba. Todavía despierto, llegamos a Córdoba, donde montaron nuevos viajeros.

Tres de estos pusieron a charlar junto a la puerta de mi dormitorio. Gran sorpresa llevó al descubrir, por la voz, a Perico Larrañaga, quien pronto dominó la conversación hasta el punto de casi convertirla en monólogo, casi siempre fue costumbre suya. Perico Larrañaga era un «chirre», que en lenguaje bilbaíno —sin conexión con el vascuense— quiere decir hombre oculto. En Bilbao, «chirrenas» equivale a chuscadas. Larrañaga hablaba de los más variados temas, siempre con gracia. Había ido con Miguel de Unamuno a la misma escuela primaria y fue convención suya durante muchos años en la calle de la Cruz.

No es posible decir quién de los dos había contagiado al otro —si efectivamente hubo contagio—, pero ambos necesitaban interlocutores semiclientes. Unamuno los utilizaba para observar en ellos el efecto de algo que iba a escribir o tenía escrito, pero inédito. En cambio, Larrañaga hablaba por hablar, sin fines utilitarios, y si en aquel sorprendente las paradojas, en su coetáneo causaban risa las frases jocosas. Oyéndolos, se soportaba mejor a Larrañaga, improvisador, que a Unamuno, recitador de trabajos literarios ya rumiados.

Como explicar la presencia en Córdoba del sietecallero Perico Larrañaga que parecía hecho para no salir de viejo Bilbao, sobre cuyo caserío he escrito, aunque no muy preuntuosos, los campanarios de San Nicolás, Santiago, San Juan y San Antón, las cuatro clásicas parroquias de la villa? Su cuñado Pepe Zuazola tenía en arriendo una casa en la sierra cordobesa para defenderse contra quebrantos de la salud, y de allí acababa de descender Larrañaga por el camino del Brillante que, bordeando la dilatada finca del torero Machaquillo —hoy parcelada y convertida en lujoso barrio residencial—, iba hasta el paso a nivel inmediato a la estación del ferrocarril. Larrañaga que no conocía a los otros dos pasajeros, comenzó por contarnos que iba a pasar temporadas con sus hermanos y sobrinos. Estos últimos se divertían mucho con él —liberalito chapado a la antigua— escuchándole lecciones que, por heréticas, valíanle reprobaciones del matrimonio, católicas a machamartillo, si bien Zuazola, carlista de siempre, que fue diputado provincial conligo en Vizcaya desde 1911 a 1915, no figuraba entre quienes se tragaban los santos. Pero los chiquillos adoraban al tío y éste tomaba a broma los regaños paternos.

En cuanto a los dos españoles de Sevilla para los cuales se decía que aquellos eran portadores de cartas de presentación, han sido absueltos. Hemos de reiterar que, no habiéndolos podido aportar absolutamente ninguna prueba sobre intenciones de rapto ni de asesinato, los dos extranjeros mencionados han sido condenados bajo acusación de acción subversiva contra el Estado, señalándose que les fueron ocupados armas y hojas clandestinas.

Continúan los milagros

En una aldea de Torrelavega (Santander) hay cuatro niños que suelen ver la Virgen del Remedio y hablar con ella.

En un mes se ha propagado tanto la cosa que de las provincias de Santander, Palencia, Valladolid y León acuden miles de personas a ver qué pasa.—OPE.

Sigue la represión

En la mañana del martes 1 de agosto comparecieron ante el tribunal castrense de Barcelona once jóvenes catalanes bajo la acusación de «rebelión militar» por haberseles sorprendido portadores de hojas y de periódicos «comunistas», de los que habían ya distribuido numerosos ejemplares en algunas empresas y distintos otros lugares de la población.

Se ignora por el momento la sentencia que haya podido recaer.

que discurrió su «chef» en aquellos tiempos de la primera guerra mundial y consistente en rebozar con huevo langostinos, espárragos trigueros y otros aditamentos tan heterogéneos como los ejércitos que peleaban contra Alemania y Austria. Para hacerle competencia, instalóse enfrente otro restaurante al que se quiso llamar «el cierto tipo» vaso viéndose con uniforme de miquelete a los muchachos ricardos. A ambos hubo de derrotarlos luego el Achuri, del ex matador de toros Cocherito de Bilbao, por ser su cocina auténticamente vasca.

Con puntualidad acudió Larrañaga a la cita y, apenas sentados a la mesa, me dijo: «He leído en los periódicos que Miguel da esta tarde una conferencia en el Ateneo y que hay mucha expectación. Me gustaría oírle.»

«A mí también —le contesté—, pero no soy socio del Ateneo y temo que no podamos entrar, pero si usted quiere lo intentaremos.» Como se viniera al intento, despachamos aprisa nuestro almuerzo para ver si, cuando menos, podíamos asistir al acto desde la tribuna pública, que siempre hubo en aquel santuario de la diosa Atenas.

El ujier y el comandante

EN la calle del Prado vimos mucha gente contenida por guardias que procuraban mantenerla alejada de la puerta del Ateneo. Bizarramente penetramos en éste y atravesamos el zaguán, pero al subir las gradas en que el zaguán termina, un ujier nos cortó el paso, preguntándonos:

«¿Son ustedes socios o traen invitación especial?» Y como yo respondiera negativamente, añadió:

«Pues entonces no pueden entrar, porque la tribuna pública está repleta desde hace más de dos horas y al salón únicamente tienen acceso los socios y los invitados.» Sin duda esto mismo se le dijo a los cientos de personas contenidas en plena calle por la fuerza pública y que se contentaban viendo envidiosamente a quienes, más afortunados que ellas, podrían oír al famoso conferenciante. O acaso aguardaban a que llegara Unamuno para acogerle con aplausos y vitores por su neointimarquismo. Vivíase en España aquel período de convulsa esperanza que siguió a la huelga revolucionaria de 1917, liquidada por el Parlamento con la amnistía. Yo, acompañado de Julián Besteiro, Andrés Saborit, Daniel Anguiano y Francisco Largo Caballero desde Cartagena, de cuyo presidio salieron al ser amnistiados, hasta Madrid, había podido percibir bien dicha convulsa esperanza en las frenéticas ovaciones de que los encarcelados fueron objeto en las estaciones del trayecto y en el recibimiento apoteósico que se les hizo en Madrid, donde una multitud entusiasta les dio escolta desde la plaza de Atocha hasta la Casa del Pueblo...

Ante la resuelta actitud del ujier que, perfectamente justificada no admitía réplica, nos dispusimos a desandar lo andado. Pero un caballero de los que estaban dentro y que había presenciado la escena, se acercó al ujier y, señalándole, le dijo:

«Este señor es don Indalecio Prieto, diputado a Cortes. —Perdóname, no tenía el gusto de conocerle —me explicó ceremoniosamente el celoso empleado—; pase usted.» Pero yo quisiera —rogué— que también se permitiera entrar a mí acompañado de mi íntimo amigo de don Miguel de Unamuno.

Admitidos ambos, dimos las gracias a quien tan eficazmente había intervenido en nuestro favor. Hechas las mutuas presentaciones, supimos que era el comandante José Sicardo, ayudante del general Weyler, socio del Ateneo y habitual concurrente a su «cajón», como se denominaba el saloncito de tertulias donde hombres eminentes de la época eran escuchados con respeto y devoción por jóvenes ateneístas que luego habrían de descolgar en el foro, la ciencia, la política y las letras. Pero, sobre todo, el Ateneo era cátedra de oratoria. Allí se formó Manuel Aznar, el tribuno contemporáneo que más pulcritamente ha usado la lengua castellana.

Desde su eficaz intervención, trabé gran amistad con Sicardo. El me llevó a casa de Weyler, quien se mostraba deseoso de conocerme personalmente, y él fue, en unión de Ramón Pérez de Ayala, padrino mío en cierto «banco de honor» que tuve con el propietario de «ABC», Torcuato Luca de Tena, cuyos representantes fueron el general José Sanjurjo y Rafael Esbray, militar con fama de espadachín y director del diario «El Ejército Español». La República nombró a Sicardo agregado militar a nuestra embajada en Roma. Con grado de coronel, fue el último gobernador militar de Alicante, donde se hizo cargo de cuanto en la celda carcelaria dejó José Antonio Primo de Rivera: su traje de faena, algunas prendas de ropa interior, sus bot-

«¿Quiere usted —me preguntó González Hontoria— que algún otro orador hable también para completar una hora, por lo menos, entre ambos?»

«Habrás gustosamente con quien ustedes designen —respondí—, pero para llenar la hora no necesito el concurso de nadie.»

Y precedido por González Hontoria, que excusó a su modo la ausencia de Unamuno, aparecí en el estrado. La concurrencia quedó estupefacta. Casi nadie entre ella me conocía, pues mi elección como diputado a Cortes databa de poquísimos tiempos. ¿Qué dije a tan temible auditorio? Ni lo recuerdo ni merece esforzarse para evocarlo. Pero quedé satisfecho de mi improvisado discurso y la Junta directiva muy contenta por haber salido con bien del apurado trance. Después peroré varias veces —algunas en ocasiones muy sonadas— en el Ateneo, pero ya siendo socio del mismo, pues quise evitar que ningún ujier intentara de nuevo cortarme el paso...

He ahí las inesperadas consecuencias de mi casual encuentro en un tren con el «chirre» Perico Larrañaga. Brindado queda el relato de ellas a historiadores metódicos como Mr. Hugh Thomas, quien, puesto a escudriñar mi vida, ha dicho con verdad que pertencí al Ateneo Científico y Literario de Madrid, como pudo haber dicho, también con verdad, que siempre me ha gustado la merluza frita. ¡Ah, la historia! ¡Qué escrupulosa es en las minucias biográficas de sus personajes y personajillos! Perdónense estas exclamaciones a un polemista ciego que todavía no ha perdido el humor. En algo me he de entretener. Pobre de mí si no hiciera chaqueta de cientos infundios que me circundan.

Indalecio PRIETO

Indalecio PRIETO

Letras de luto

LUISA GOMEZ

Se llamaba Luisa Holtveld y había nacido en el Canadá. Allí la conoció el que había de ser su marido, nuestro compañero Francisco Gómez Astudillo, cuando realizó su viaje por América, enviado por la Internacional de Juventudes Socialistas. Fue una bella historia de amor que ha terminado muy tristemente el día 22 del pasado mes de julio, en que inesperadamente, por agravación repentina de una dolencia que no parecía grave, ha muerto Luisa cuando sólo contaba veintiséis años.

Trabajaba en nuestra oficina de la O.I.D.E. Su carácter, tan bien concertado con su delicada figura, le había atraído nuestras muy afectuosas simpatías. Por eso acompañamos muy cordialmente en su gran dolor a Francisco Gómez Astudillo y a su familia, así como a los padres de Luisa. Estos llegaron del Canadá para ver a su muerte y asistir al acto del entierro, que fue una numerosa y sentida manifestación de duelo.

## HACE VEINTICINCO AÑOS

unos generales perjuros y felones, de acuerdo con monárquicos, grandes terratenientes, banqueros y falangistas, y con la bendición del episcopado, se alzaron en armas contra la República. — A pesar de la heroica resistencia del pueblo español que luchó durante treinta y tres meses, gracias a la escandalosa intervención militar de Hitler, Mussolini y Salazar y a la punible actitud de los Gobiernos de los países democráticos, la República española fué asesinada

### La sanjurjada

La primera vez que se levantaron en armas contra la República fué el 10 de agosto de 1932. Es lo que se conoce con el nombre de «la sanjurjada», por haber sido el general Sanjurjo el cabecilla de la rebelión. La rebelión fué sofocada rápidamente. En Madrid, apenas si duró un par de horas. En Sevilla, donde se presentó el propio general Sanjurjo, duró veinticuatro horas. El pueblo reaccionó virilmente poniéndose al lado del Gobierno, y la rebelión quedó yugulada. Pero no hay duda de que la rebelión tenía más amplias ramificaciones que no osaron manifestarse. Es lo que ocurre en este género de aventuras: son más los comprometidos que los que cumplen, llegada la hora, lo convenido.

Cuando el general Sanjurjo, convencido de su fracaso, huyó para refugiarse en Portugal, fué detenido, camino de la frontera. Se le juzgó con arreglo a las leyes, y con arreglo a las leyes fué condenado a muerte. Mas la República, generosa, le conmutó la pena, pena que fué a cumplir al penal de Santofa. Dos años después de su reclusión, cuando ocupaba el poder un Gobierno reaccionario, los cómplices de Sanjurjo lograron amnistiarle. Y dos años después de haber sido amnistiado, en 1936, volvemos a verle al frente de la sublevación militar que acabó con la República. Como se recordará, Sanjurjo, cuando marchaba de Portugal hacia Burgos, en la avioneta que pilotaba el coronel Ansaldo —otro sublevado que acabó exiliándose y muriendo en el exilio—, sufrió un accidente en el que pereció.

Fracasada la rebelión de agosto del 32, pero siempre dueños los conspiradores de todos los resortes económicos del país, esos mismos elementos iniciaron jesuiticamente el asedio a la República. Con la ayuda de no pocos republicanos traidores, consiguieron expulsar del Gobierno a los socialistas —lo que ellos llamaban la hipoteca socialista—, olvidando que los socialistas eran el verdadero sostén de la República. Después, como era de prever, eliminaron a los republicanos de izquierda. Mas como no podían gobernar con aquellas Cortes, pues en ellas había 116 diputados socialistas, decidieron disolverlas. Grave error político. Aquellas Cortes Constituyentes representaban el auténtico espíritu revolucionario del 14 de Abril. Por eso las disolvieron prematuramente. Quienes, a las órdenes del Vaticano, tenían encargo de destruir la República, habían comenzado su programa. Los socialistas, por iniciativa de los republicanos, habían cancelado sus compro-



EN NAPOLIS. — El rey de Italia pasa revista a las tropas italianas al regreso de éstas de combatir en España. (Documentación gráfica de «L'Illustration».)

vivió. Las derechas, a su vez, no ocultaron su programa. Su programa constaba de tres etapas. En la primera, apoyarían parlamentariamente al Gobierno minoritario del señor Lerroux y ello, claro está, en la medida en que éste sirviese la política de las derechas. En la segunda, cuando se estimasen las circunstancias favorables, convertirían el apoyo parlamentario en participación ministerial. Y las dos primeras etapas no serían sino preparación para la tercera, que consistiría en apoderarse íntegramente del Poder.

### Falsos republicanos

El señor Lerroux no se hizo rogar. Desde el primer momento comenzó la obra contrarrevolucionaria que le pidieron las derechas. A partir de ese instante, terminó la tranquilidad en España. Ni un solo día conoció el régimen su vida normal. Las garantías constitucionales estaban suspendidas constantemente: unas veces, en estado de prevención, en el de alarma otras, y más tarde en el de guerra. La contrarrevolución se mostró más agresiva que nunca: se amnistió a los enemigos de la República; se reintegró a sus puestos de mando a los militares monárquicos; se volvieron a pagar los haberes del clero; se restablecieron las negociaciones con el Vaticano; las Ordenes religiosas continuaron enseñando; se anuló toda la legislación social republicana; se destituyeron los Ayuntamientos socialistas y republicanos de izquierda —los mismos Ayuntamientos que sirvieron para proclamar la República en 1931—, entregándolos a los enemigos declarados del régimen; se persiguió con saña a las organizaciones obreras, amordazando su prensa, clausurando sus Casas del Pueblo, sitiando por hambre a la clase trabajadora. Entretanto, con la protección oficial, se organizaban y arman los fascistas.

Ante esa realidad y ante esas perspectivas, el proletariado no quiso resignarse a que el fascismo se instalara en España, como ya se había instalado en Italia y en Alemania. Quiso luchar, como habían luchado sus hermanos de Austria contra el vaticanista Dollfus. La recomendación de la Internacional Socialista pidiendo a sus Secciones nacionales que se opusieran por todos los medios a los avances del fascismo, fué escuchada por los socialistas españoles. El Partido y la Unión General de Trabajadores se prepararon para toda eventualidad. Surgieron las «alianzas obreras».

Comenzó a hablarse con insistencia de un golpe de Estado para implantar la dictadura. Se hablaba de que había llegado el momento de que los enemigos del régimen realizasen la segunda etapa de su programa, entrando a formar parte del Gobierno Lerroux. El Partido Socialista, consciente de su responsabilidad, quiso evitar esa monstruosidad. Un día y otro día, en su prensa, advertía que lo que se pretendía hacer podría traer graves consecuencias al país. Y en el Parlamento, el Grupo socialista anunció con toda solemnidad que si se entregaba el Poder a los enemigos de la República, la paciencia del proletariado quedaría agotada y obligaría a desencadenar la revolución.

No hicieron caso. Surgió la crisis política. Todos los jefes republicanos aconsejaron al Presidente que no gobernase la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas), cuyo jefe político era el señor Gil Robles, instrumento del Vaticano. A pesar de esos consejos y a pesar de esas advertencias, el Presidente de la República la entregó a sus peores enemigos. Era el 4 de octubre de 1934. Lerroux formó su nuevo Gobierno dando entrada en él a tres ministros de la CEDA. Todos los partidos republicanos rompieron con el jefe del Estado. El Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, cumpliendo lo que habían anunciado, desencadenaron el movimiento revolucionario, que adquirió su máxima violencia en Asturias. Asturias, durante dieciséis días, estuvo en poder de los revolucionarios. Es el Octubre Rojo español. Terminada la insurrección comenzó la represión. Represión cruel, sangrienta. Las cárceles de toda España se llenaron de presos: más de treinta y cinco mil; los tribunales militares pronunciaron multitud de sentencias graves; hubo varias penas de muerte, que se conmutaron; las de los diputados socialistas González Peña y Teodomiro Menéndez y la del comandante Pérez Farrás. Se ejecutaron, en cambio, y las de dos sargentos; la de Argüelles y la de Vázquez. Se

ejecutaron, es verdad, sólo dos sentencias, pero la represión costó más de siete mil vidas.

Después de los sucesos de octubre, los enemigos de la República llegaron a la conclusión de que no era fácil acabar con ella. La habían intentado el 10 de agosto de 1932, mediante una sublevación militar, y no lo consiguieron. El pueblo lo impidió. Lo intentaron después cambiando de táctica. Se fingieron republicanos para penetrar en la fortaleza y desde dentro, jesuiticamente, acabar con ella. Es lo que pretendieron en octubre de 1934. El pueblo lo impidió de nuevo. Convencidos los enemigos de la República de que no tenían ellos solos suficientes fuerzas para destruir la República, buscaron ayudas en el extranjero. Las encontraron en el fascismo italiano y en el nazismo alemán. Cuando estuvieron seguros de ese apoyo, se lanzaron a la aventura. Es la sublevación de julio de 1936.

### Pacto con Mussolini

Cuando se sublevó Sanjurjo el 10 de agosto de 1932, Sanjurjo era director general de la Guardia Civil. Aquella sublevación, como hemos visto, no fué secundada por todos los elementos que estaban comprometidos; éstos, después del fracaso, siguieron conspirando para pedir al dictador italiano la ayuda militar y económica necesaria para derribar la República. Esas cuatro personalidades fueron: el teniente general Emilio Barrera, los carlistas, Rafael Olazábal y Antonio Lizarza y el monárquico Antonio Goicoechea. Gestiona la entrevista el padre jesuita José Antonio Segarra, quien, instalado en Roma, hace compatibles sus quehaceres religiosos con sus actividades de conspirador. Sus dos Informes —que publica el sacerdote que oculta su nombre con el de «Juan de Iturralde», en su libro «El Catolicismo y la Cruzada de Franco»— no pueden ser más explosivos.

Las elecciones generales dieron el triunfo a las derechas, como acabamos de decir, y las derechas, una vez instaladas en el Poder, se apresuraron a amnistiar a los militares condenados por la sublevación de agosto. Los amnistiaron y los colocaron en puestos de máxima confianza y responsabilidad. Los mandos militares de mayor importancia estaban en manos de generales monárquicos. La conspiración contra la República continuaba, sólo que ahora conspiraban desde dentro, desde el Poder.

Debían pensar que la destrucción de la República se hacía demasiado lentamente, o debían sentirse poco seguros en sus puestos los conspiradores, ya que en marzo de 1934 se trasladan a Roma cuatro personalidades para pedir al dictador italiano la ayuda militar y económica necesaria para derribar la República. Esas cuatro personalidades fueron: el teniente general Emilio Barrera, los carlistas, Rafael Olazábal y Antonio Lizarza y el monárquico Antonio Goicoechea. Gestiona la entrevista el padre jesuita José Antonio Segarra, quien, instalado en Roma, hace compatibles sus quehaceres religiosos con sus actividades de conspirador. Sus dos Informes —que publica el sacerdote que oculta su nombre con el de «Juan de Iturralde», en su libro «El Catolicismo y la Cruzada de Franco»— no pueden ser más explosivos.

Recibe Mussolini a los visitantes en presencia del mariscal Italo Balbo. Se ponen de acuerdo y establecen unos compromisos que quedan consignados en el acta que se levanta. «S» redactó un documento, cuyo borrador había preparado el señor Goicoechea —dice Antonio Lizarza en su libro «Memorias de la conspiración»—, que suscribimos todos y que se depositó en un banco de Roma, y prometimos, bajo palabra de honor, que de todo ello no diríamos absolutamente nada, ni se sacase copia alguna.» Sin embargo, el borrador se encontró en casa de Goicoechea, durante un registro que se le hizo. Y el texto del acta, tal cual lo publica Lizarza en su citado libro, dice así:

«ACTA.—Los abajo firmantes, Teniente General Don Emilio Barrera, en su propio nombre, Don Rafael Olazábal y Don Antonio Lizarza, representando a los Partidos Nacionalistas, y Don Antonio Goicoechea, Jefe del Partido de Renovación Española, suscriben lo que sigue, con objeto de que quede registrado lo que se trató en la conversación que tuvo lugar a las cuatro de hoy, 31 de marzo de 1934, con el Jefe del Gobierno italiano, después de haber sido informado detalladamente por las representaciones de cada uno de los partidos a las preguntas que hizo sobre detalles de la situación de los políticos españoles y las operaciones y situación del Ejército y de la Armada y de aquellos dos partidos políticos,

«... La principal fuente de fuerza de la Alianza Nord-Atlántica, actualmente, es el espíritu de libertad de sus pueblos y el reto que la libertad ofrece al terror comunista. Pero Franco es un perfecto y declarado fascista, un hombre que fué apudado al Poder merced a la ayuda de Hitler y Mussolini, y que ayudó a éstos contra los Aliados durante la guerra. Es un dictador tan despiadado como Stalin. Como tal es ejercido por la mayoría del pueblo de nuestros grandes aliados Inglaterra y Francia, por la clase media y los trabajadores, así como por católicos y protestantes. Asociar a Franco, dicen los políticos europeos, es debilitar la alianza atlántica en sus raíces, en los corazones de los hombres, y proporcionar a los comunistas una propaganda y una ventaja política de cardinal importancia.» (Theodoro White, «O.»)

«... De forma más cierta, no olvidamos la posición oficial de España con nuestros enemigos del Eje y su ayuda a los mismos en un tiempo en que la suerte de la guerra era menos favorable para nosotros, ni podemos dejar de tener presente las actividades, fines, organizaciones y lenguaje oficial de Falange, a la vez en el pasado y en el presente. Estos recuerdos no pueden ser borrados por hechos más favorables para nosotros ahora que estamos a punto de alcanzar la meta de completa victoria sobre aquellos enemigos nuestros con quienes el actual régimen español se identificó en el pasado espiritualmente y con sus hechos y expresiones públicas.» (De una carta del Presidente Roosevelt al embajador americano en España, Sr. Norman Armour, 10 marzo, 1945.)

declaró lo siguiente: **Primero.**—Que estaba dispuesto a ayudar con la asistencia y medios necesarios a ambas partes de la oposición al régimen existente, con el fin de derribarlo y reemplazarlo por una Regencia que prepararía la restauración completa de la Monarquía. **Segundo.**—Que como demostración práctica y previa de esta intención, estaba dispuesto a contribuir inmediatamente con 20.000 fusiles, 20.000 granadas de mano, 200 ametralladoras y 1.500.000 pesetas en metálico. **Tercero.**—Que tal ayuda era sólo de carácter preliminar, y que sería seguida oportunamente por otra mayor, en la medida que el trabajo realizado lo justificase y las circunstancias lo hicieran necesario. Los reunidos acordaron que para la entrega de las armas antes citadas, Don Rafael Olazábal actuaría como representante de los dos Partidos, y se haría cargo de aquellos fondos para colocarlos en España a disposición de los Jefes de los mismos, Conde de Rodero y Don Antonio Goicoechea, a fin de ser repartidos entre ambos, y al mismo tiempo se acordó que para la distribución de este primer donativo de armas, los Jefes arriba mencionados darían órdenes, no sólo con relación a las cantidades que habían de ser entregadas a cada grupo, sino también sobre su traslado a España.

Para conocer mejor la significación de la visita y la significación de lo tratado con Mussolini, no estaré de más reproducir lo que sigue del libro de Lizarza:

«La entrevista fué cordial —escribe Lizarza—. Expusimos al Duce nuestros proyectos de luchar contra la República y derribarla.

—No dudo —dijo— que será con el fin de instaurar la Monarquía.

A lo que contestamos unánimemente que sí.

—Pero no será liberal y parlamentaria?

—Desde luego que no.

—Claro, la Monarquía será corporativa y orgánica. Hay que tender a eso.

A lo que asentimos todos.

—Pero ¿están ustedes conformes en la persona del rey? ¿Porque no será Alfonso XIII?

—No —contestamos.

—¿Quizá alguno de sus hijos? —siguió preguntando Mussolini.

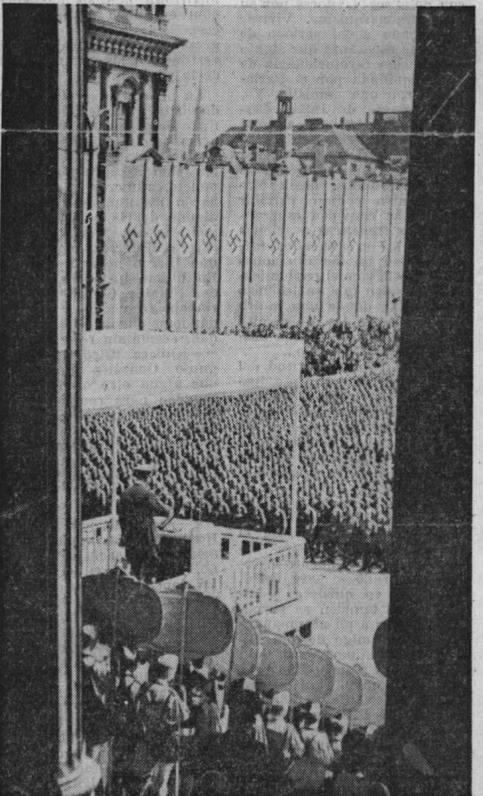
—Don Juan podría ser —dijo el representante de Renovación Española.

Yo, al oír esto, hice sin duda un gesto de desaprobación, y Mussolini, con su característica perspicacia, lo comprendió y dijo:

—Ya veo que no están ustedes de acuerdo; pero ello no es de mi incumbencia. Yo lo resolveré a ustedes. Lo esencial, y en eso están ustedes todos conformes, es que el Movimiento sea monárquico y de tendencia representativa y corporativa.

Mussolini se comprometió a colaborar con armas y dinero y, en efecto, entregó millón y medio de pesetas. Nosotros nos comprometimos a derrocar la República, instaurar la Monarquía tradicional, hacer un pacto de amistad con Italia y en caso de conflagración en el Mediterráneo, denunciar el Tratado existente entre la República y Francia, evitando así que las tropas del imperio francés pudiesen cruzar España.

El carlista Lizarza comete en esto último, por lo menos, falsedad. La República no tenía Tratado alguno con Francia de esa naturaleza. De haberlo tenido, otra hubiese sido la conducta de Francia durante la sublevación.



EN BERLIN. — Hitler pasa revista a las tropas alemanas al regreso de éstas de combatir en España. (Documentación gráfica de «L'Illustration».)

mios con los partidos republicanos, aquellos compromisos que solamente se formalizaron en el Comité Revolucionario. En noviembre de 1933 hubo nuevas elecciones generales. Se formó un monstruoso conglomerado «antimarxista» con el único propósito de derrotar a los socialistas. Bien sabían que derrotando a los socialistas, a quien derrotaban era a la República. Los socialistas lucharon solos contra todos. Las derechas ganaron, oficialmente, las elecciones.

La ley electoral había sido hecha en momentos de euforia, en los que, quienes la hicieron creían que la coalición que entonces existía y la inteligencia entre las fuerzas que trajeron la República se mantendría durante muchos años. Dicha ley electoral presuponia la coalición y concedía grandes primas a las mayorías. Los hombres de izquierda, que sabían todo eso, fueron separados a las elecciones. Las derechas formaron en todas partes una sola candidatura. Frente a ella, las izquierdas presentaron, en cambio, tres candidaturas. El resultado no podía sorprender a nadie.

En cuanto a votos, las izquierdas, como siempre, tuvieron muchos más que las derechas. Los socialistas y los republicanos de izquierda tuvieron 7.293.000 votos, no logrando más que 90 actas; las fuerzas de centro tuvieron 3.867.000 votos, logrando 150 actas; y las derechas, que tuvieron 4.045.000 votos, lograron nada menos que... 220 actas! Como se ve, cada diputado de derechas representaba a 18.386 electores; cada diputado de centro a 25.780 electores, mientras que cada diputado de izquierda representaba a 81.033 electores.

El Parlamento que salió de esas elecciones no sólo era reaccionario, sino antirrepublicano. Por eso los hombres más representativos de la República pidieron al Presidente que no reuniese las Cortes; que anulase las elecciones, pues preveían grandes daños para el régimen. El Presidente de la República no hizo caso. Entregó el poder al señor Lerroux, a un Gobierno minoritario que sólo podría vivir parlamentariamente con el apoyo interesado de las derechas. Y así



EN CUALQUIER PARTE. — Mientras los miembros de la Comisión de control descansaban jugando a las cartas, los alemanes y los italianos transportaban armas, municiones y soldados a los fasciosos.

El libro confirma igualmente que uno de los acuerdos convenidos con Mussolini fué que grupos de jóvenes se trasladasen a Italia para adiestrarse en el manejo de las armas. «Salieron de Navarra —dice— varias expediciones de jóvenes. Cuando nuestros muchachos llegaban a Italia, se hacían cargo de ellos militares italianos que los trataban como oficiales peruanos en viaje de prácticas. Los cursillos tenían lugar en el campo de aviación de la Dispoli, de Roma.»

En el libro se dice, además, que con el dinero de Mussolini, un barco con 6.000 fusiles, 150 ametralladoras pesadas, 300 ligeros, 5.000.000 de cartuchos y 10.000 bombas de mano. Sólo se recibieron las ametralladoras; el resto fué decomisado en el puerto, antes de que zarpara. Aunque por intervención de los reyes de Bélgica se levantó el embargo, ya no llegaron a tiempo.»

### Triunfo electoral y golpe de Estado

Los sucesos de octubre del 34 y la cruel represión a que se entregó el Gobierno, tenían que desembocar necesariamente en la disolución de las Cortes y en la convocatoria de nuevas elecciones. Pensando en ellas, los republicanos comienzan a concertar una alianza electoral. Los republicanos invitan al Partido Socialista para que se incorpore a dicha alianza electoral. El Partido Socialista, a su vez, invita a la UGT, a la CNT y al PC. La invitación se justificaba teniendo en cuenta que la campaña electoral iba a girar en torno a los sucesos de octubre y en torno a la amnistía. Los presos y las víctimas de la represión eran obreros. De la actitud de las masas obreras, del calor que pusieran en